



Semanario imparcial batallador  
que no admite billetes de favor.

Oficinas: Cedacos, 10.

EL TERCER GOLPE



MEDINA

UN AFICIONADO.—Diga usted y usted perdone: ¿nos soltarán otra corrida de Palha pronto? ¡Camará con el Niembro, ni que los hubiera tomado al por mayor! ¡Pá mi que los tiene en los sótanos de la charcuterie!

## CONCURSOS DE "DON JACINTO,"

## ¡TODO ESTÁ IGUAL!

¿Qué se hizo el rey D. Juan?  
Los infantes de Aragón  
¿qué se hicieron?  
¿Qué fué de tanto galán?  
¿Qué fué de tanta invención  
como trajeron?

(JORGE MANRIQUE.)

Un día y otro se lamentan los aficionados viejos de la visible decadencia en que nos hallamos respecto á cosas de toros y torería.

Verdad es que los tiempos han cambiado mucho y de algunos años á la fecha diestros y *siniestros* van poniéndose *imposibles*, tanto en lo que se refiere á sus pretensiones, cuanto en lo que atañe á conocimientos del arte.

Porque generalmente considerados—y sálvese el que pueda,—los toreros de hoy son tan exigentes como ignorantes; y conste que quien de ellos más pueda presumir de sabiduría, quizás apenas sepa donde lleva los cuernos un toro.... aunque—dicho sea sin ánimo de molestar á ninguno—buen cuidado tienen, en cuanto empiezan, de aprender á escurrir el bulto, no con habilidad y destreza como el arte manda, sino apelando á recursos de mala ley, cuando no recurriendo al vergonzoso toreo de *Juan Juyé* descaradamente....

Otros hay que suplen deficiencias intelectuales con arrestos de la temeridad: esos—guiados por un amor propio discutible hasta cierto punto—prefieren *ser de los toros*, á verse obligados, por apremios de la ignorancia, á confesar la propia incapacidad retirándose como debieran por el foro.

Total; que no hay toreros en la justa y más aceptable significación del substantivo.

Solo existen algunos *toradores* más ó menos bravos, pero al mismo nivel intelectual y casi todos ayunos, hasta de los principios más rudimentarios del arte.

Y de que no exageramos dan pruebas frecuentes los interesados.

Ahora bien; ¿no está todo á igual altura en la época presente?....

¿No se deja sentir esa decadencia que deploramos, no sólo en lo que á la tauromaquia concierne, sino también en lo que se refiere á la política, al teatro, á la literatura, etc?....

Tal vez no exista país alguno tan expuesto á los alti-bajos de la suerte como el nuestro.

Por eso España vive en continuo vaiven, cayendo aquí, levantándose allí, para caer de nuevo más allá, sin esperanzas acaso de que una mano misericordiosa trate de levantarla.

España es el país de los tristes destinos.

¿Pruebas de lo dicho? Allí van.

No saldremos del siglo XIX para establecer paralelos que sirvan á modo de palmaria demostración.

Sin distinguir matices políticos, comparen ustedes los Argüelles, Alcalá Galiano, Mendizábal, Narváez, Donoso Cortés, Calvo Asensio, Moyano, Nocedal, Sertorius, Castejar, Rivero, Pí y Margall, Figueras, Orense, Cánovas y Sagasta, con los Silvela, Maura, Villaverde, Moret, Sanchez Guerra, Sánchez Toca y *tutti quanti* constituyen de presente la plana mayor de nuestros políticos al uso.

Y lo que decimos respecto á los directores, podemos asegurar en lo que atañe á la *masa* de los partidos.

Hace medio siglo cualquiera se atrevería á gritar: *¡muera la libertad!* sin hacer que hasta las piedras se levantasen. Hoy, cuando más, sentimos doméstica indignación al oír tan enorme disparate, blasfemia tan nefanda y corremos, no á las armas, sino al *meeting*, para desahogar la bilis en fieros ataques, de patriótica verborrea.

Comparen ustedes los Quiroga, Riego, Palafox, Alvarez de Castro, Espartero, Mina, Concha, Serrano, Prim, O'Donnell, Dulce, Mesina, Letona, Lagunero, Moriones, etc., con los que ahora llevamos Polavieja, Linares, Blanco, Azcárraga, Primo de Rivera y demás *camisios* de la milicia que hoy pagamos y padecemos en la seguridad de que ninguno fuera capaz á salvarnos el día—quizás próximo—en que demos el último patriótico estallido.

En literatura, los Quintana, Gallego, Lista, Espronceda, Larra, Zorrilla, Duque de Rivas, Hartzenbuch, García Gutiérrez, Bretón de los Herreros, Vega, Mesonero Romano, Lafuente, Alarcón, Monroy, Estévez Calderón, Tamayo, Buquier, Campoamor, Núñez de Arce, etc., tuvieron por sucesores á los miles y miles que hoy *pedescriben* y ustedes conocen y que solo pueden pasar como buenos por aquello de que *á falta de pan, buenas son tortas*.

¿A qué continuar?

Si nos detenemos en el teatro, ¿cómo profanar los nombres de Miquelez, Latorre, Lombía, Romea, Guzmán, Fernández, Lamadrid, Díez, Boldún y demás glorias de la escena, hasta Calvo y Vico, poniéndolos en parangón con los que ahora usamos para andar por casa?.... ¡No en mis días!

Por algo dice un refrán que *en tierra de ciegos el tuerto es rey*.

Y en España sólo queda eso: ¡muchos tuertos que enderezar!

En el arte lírico, sigan, si les place la tarea, que para mí resulta penosa, estableciendo comparaciones, entre *ayer* y *hoy* y deducirán la triste consecuencia de que nuestro rebajamiento no puede ser mayor.

¿Por qué, si todo está igual, asombrarnos de que hoy, ni para un remedio tropecemos entre la gente

de coleta con los Romero, Costillares, *Pepe Hillos*, Montes, *Chiclanero*, *Cúchares*, *Tato*, *Frascueto*, *Lagartijo* y *Guerrita*, que formaron—digámoslo así—la *Edad de oro* de nuestro espectáculo favorito?....

¿Por qué asombrarnos viendo como suben y prosperan los innumerables *icos* é *itos* que danzan y bullen por ahí, cobrando muchos y saneados miles de pesetas, por matar chotos que ni con los rabos pueden?....

Cesen pues las lamentaciones—justísimas por otra parte—de los aficionados viejos, y ya que resulta inútil la tarea de pedir peras al nogal—que no siempre ha ser olmo—conformémonos con reirnos de los *siniestros* que hoy nos rodean y achiquemos también nuestras pretensiones, respecto al trabajo de los *bebés* coletudos.

¿Para qué molestarnos en recordar *aquello*, viendo *esto*, que ni como parodia puede admitirse?....

¿Tiempo perdido?....

Después de todo, ni ellos han de hacer más, ni nosotros hemos de pagar menos por presenciar sus *hazañas*.

Y sobre cuantas consideraciones, censuras y advertencias formulemos, están los hechos, cuya lógica es aplastante.

En último caso, nos queda el supremo recurso de hacer *mutis* y no acercarnos á la plaza en días de corrida.

Porque ya se sabe: *á cuarto va la oveja, el que quiere la compra y el que no, la deja*.

¿Si pudiéramos decir lo mismo de otras cosas que sólo sirven de estorbo para la felicidad de España y no encontramos el modo de deshacernos de ellas?....

¡Ay, si se abrieran las ostras por el sistema de la persuasión!....

Eso y querer que los toreros de hoy valgan tanto como los de ayer, equivale á pedir la luna.

¿Habría reducción para nosotros? Tal vez sí; mas por si acaso resulta la contraria, sirvanos de consuelo pensar que en política, en arte y en tauromaquia ¡todo está igual!....

Y que nuestros políticos, nuestros artistas y nuestros toreros ¡todos son peores!....

Luis Falcato.

Lema: BUENO ESTÁ EL ARTE.—Madrid.

## MI CUARTO Á ESPADAS

La manía de los toreritos de nuevo cuño, en lo de apodarse apodos conocidos, va ya pasando los límites de lo tolerable. Cuando transcurran algunos años y las gentes traten de investigar las hazañas de la actual torenía, ¡Dios, y qué de inconvenientes han de encontrar y en qué confusiones se han de ver.

EL BARQUERO.

Con razón se lamenta el inteligente revistero de *El Heraldo*, del abuso que cometen los diestros, al adoptar para su nombre de guerra un alias anteriormente conocido y reputado. Como todo degenera según consoladora frase, de la que nos servimos como de un remedio casero, el arte taurómico es lógico que entre también en esta inevitable decadencia. Hay en lo de los alias una propensión á lo menudo y atómico, en exceso ridícula.

En tiempos, los toreros se llamaban *Costillares*, *Romero*, *Montes*, *Cúchares*, *Tato*, *Lagartijo*, *Frascueto*, etcétera, detrás de cuyos nombres adivinábanse toreros hechos, hombres curtidos, maestros de su arte; hoy no, hoy todo es chico, *Bombita chico*, *Machaguito*, *Quinito*, *Gallito*, *Lagartijillo chico* sin contar con la tanda de *Chico de la Blusa*, *Chico de Begoña*, *Chico de la Camila* y el *Hijo de su padre*.

¿Cómo es posible suponer que esos motes correspondan á nada serio, ni sólido, dentro del arte? ¡Es sencillamente ridículo! ¡Y no quiero hacer mención de otros alias que aquí en confianza no se lo que significan, por ejemplo, *vr. gr.: Carlo-Magno*, *Telillas*, *Potoco*, *Tacerito*, *Agua-limpia* y *Lagartijo catalán* ¡qué habrá que verlo! ¡Vaya una combinación! Pero de lo que justamente se duele el amigo Caamaño, es de la usurpación de apodo que desde luego cuando pasen algunos años dará origen á lamentables confusiones y así habrá quien dispute y niegue con razón, que *Pepe Hillo* muriera de una cornada en 1808, porqué según los periódicos y revistas *Pepe Hillo* seguía toreando en 1904 con tan envidiables facultades que teniendo más de cien años de edad, se embarcó para Lima donde toreó alternando con *Bonarrillo*.

Lo mismo sucederá con Montes que á pesar de su rara longevidad aún se las tenía tiesas con *Machaguito* en Méjico, Sevilla y Madrid. De *Lagartijo* se contarán proezas y después de elogiar su clásico toreo, se le censurará su *asaura* y apatía reconociendo, sin embargo, que ya en sus últimos días volvió á torear al frente de una cuadrilla de jóvenes cordobeses y en unión de su paisano *Machaguito*. Es decir, que á *Machaguito* le habrá correspondido la gloria de torear nada menos que en competencia con Montes y Rafael Molina.

Estos, sin embargo, son más disculpables en su aspiración de llevar nombres ilustres en el toreo, pero me quieren ustedes decir que es lo que se proponen los que se titulan *Quinito chico*, *Silverio chico*, *Suleri chico* y *Alvaradito chico*?

¿Imitar á los que toman por modelos? ¡Pues no hay duda que su ambición es corta! A estos aunque se les confunda con los otros no saldrán mayormente perjudicados.

Yo voto amigo Barquero por la supresión de los motes y por llamar á cada uno por el apellido que le haya caído en gracia al venir al ruedo de este mundo.

Además, que esto de los alias es propio de gente maleante.

Y eso de que un torero gaste apodo como cualquier distinguido carterista, no me parece muy constituyente ni constitucional.

En fin, cuente usted con mi insignificante adhesión para lo que sea menester y con la de mi amigo el joven novillero *Niño de la Corredera*, que desde la mata y se llamará Prudencio Rendueles, á seña

Andana.

## Coplas de "Don Jacinto,"

¡Ricardito! ¡Ricardito!  
¡Que te duermes en las pajas  
y de Córdoba unos mozos  
vienen por *guita* y por palmas!

¡Chavalito! ¡Chavalito!  
¡Mi Moreno de Granada,  
que te duermes en la suerte,  
y hay que entrar con más agallas!

Para matar toros bravos  
no es menester mucha ciencia;  
basta con tener riñones  
y un poquito de vergüenza.

Entre Méjico y Madrid  
se extravió una medalla:  
menos mal que el otro día  
pudo Montes encontrarla.

Por la calle arriba,  
por la calle abajo  
va Perico Niembro  
Palhas contratando.

¿Que por qué nos sueltan  
Palhas á destajo?  
¡Vaya una pregunta!  
¡Porque son baratos!

El día que Mazzantini  
deje las lides taurinas,  
dicen que el Rey va á nombrarle  
Jefe de la policía.

No se lidiarán Muruves,  
ni Cámaras, ni Saltillos,  
pero en cambio, caballeros,  
nos sueltan ¡Gameros Cívicos!

Aunque no tientes las toros,  
haces muy bien ganadero,  
porque es lo que tú dirás:  
¡Para tentar.... el dinerol!

Antes, la gente decía:  
¡Sabe usted que corre fresco...!  
Pero hoy se dice otra cosa:  
¡señores, corre un Jimeno!....!

Yo me arrimé á Pedro Niembro  
por ver si me contrataba,  
y en cuanto se echó sus cuentas,  
me dijo: ¡si quieres Palhas!....!

## LO QUE DURARAN LOS TOROS

Todas, absolutamente todas las cosas en los distintos órdenes de la vida, han tenido y tienen un período de nacimiento, desarrollo y decadencia.

Y refiriéndome al arte de los toros, fiesta que ocupa constantemente la atención de los aficionados, no puede estar más patente su decadencia.

Cuando la lidia de reses bravas apareció, no se conocían casi ninguna de las suertes que hoy se conocen, ni otras inventadas por nuestros pasados colosos, que supieran ejecutarlas todas con sumo arte, adorno y perfección, ganándose con verdadera justicia en las lides taurinas el título de califas.

En tiempos no remotos han tenido los verdaderos é imparciales aficionados ocasión de apreciar cómo el arte del toreo llegaba á la cúspide de la perfección en las diferentes partes de que se compone.

La afición ve cruzar por los circos taurinos, en aquellos tiempos, al gran Rafael Molina, á *Frascueto* de feliz memoria; al célebre *Gallo*, y algún otro, viniendo por último, echando la llave para siempre de las glorias del toreo, el sin par é incomparable *Guerrita*.

En estos astros de la tauromaquia existía verdadera afición y entusiasmo por el arte que profesaban, como lo prueba la edad madura en que dejaron de ostentar el traje de luces.

¿Y es que por ventura no contaban con capitales para retirarse con comodidad á sus respectivos há-

gares, y tenían que apurar sus facultades hasta lo último?

No, de ningún modo; era que en sus venas hervía sangre torera, que al oír los acordes de un paso doble, al escuchar las continuas discusiones taurinas y ver en las dehesas hermosos y bravos ejemplares, eran móviles todos que les hacían olvidar su edad y el tiempo que llevaban en su arriesgada carrera, y los impulsaban hacia las plazas para aumentar más y más sus innumerables triunfos.

¿Quién es el aficionado de aquel no lejano tiempo que no recuerda infinidad de preciosidades ejecutadas por el Gallo con banderillas y capa? ¿Quién no le parece ver cruzar por su imaginación las figuras de Lagartijo y Frascuelo derrochando valor (sin ser suicida) y sabiduría torera, ejecutando faenas; el primero estoqueando, el segundo, de modo tal, que enloquecían á los públicos?

Y por último, de uno á otro confín de España ¿qué aficionado habrá que no recuerde al enciclopédico taurino, al más completo de los toreros en todo y para todo, al que supo poner cátedra desde que era aún discípulo, al que ejecutó é inventó con todas las reglas del arte cuantas suertes se encierran en el toreo clásico; en una palabra, quién no recordará para siempre al sin par Guerrita?

Pues bien; después de haber hecho una ligera mención y refrescada la mente de los verdaderos aficionados, respecto al periodo de apogeo y gloria del toreo, y referir aquellos tiempos á los presentes ¿qué se les ocurrirá decir, aunque no sea más que para sí mismos? Probablemente, y casi seguro lo que á mí.

Que el ocaso del toreo se acerca, con pasos agigantados, aunque así no lo crean algunos, que lo que en un tiempo se llamaba nuestra entusiasta y hermosa fiesta nacional, con el tiempo sólo merecerá el título, muy á pesar de los buenos aficionados, de la desastrosa *capea de corral*, siendo las causas de tal decadencia, entre infinitas algunas como las siguientes:

El mismo Guerra, que á mi juicio, sin necesidad de maestros hubiera sido lo que llegó á ser, hizo su carrera como las reglas mandan, después de cursar varios años en compañía de sus maestros, recibiendo por último de uno de ellos la investidura de matador.

Pues bien: los de hoy nada de esto necesitan según ellos, de pronto presentándose en las Plazas ostentando el título de diestros, demostrando á cada paso la ignorancia supina que tienen de casi todas las suertes, incluso hasta del sitio en que se deben colocar en el redondel.

Sufren un ligero percance, tal como un varetazo, y allá va una convalecencia de mes y medio; se aproximan al millón de reales, el año siguiente á echarse fuera á la hora de matar y á exponerse lo menos posible durante el resto de la lidia; al fin de la temporada dan coba fina al aficionado, estrechándose con dos ó tres chotejos, y así aseguran las corridas del año siguiente; llega dicho año y creyéndose maestros indispensables, empiezan con exigencias y cobrando crecido número de miles de pesetas; á los seis ó siete años dicen al público: *Mallegro de verte bueno*, si es que la afición viendo su carencia absoluta de aptitudes y conocimientos, no se encarga de enviarlos al *saco*.

Otra de las causas poderosas que conducen la fiesta de los toros á su fin y hace que desmerezca cada día más de su época gloriosa y floreciente, es la mala costumbre adquirida por los benévulos públicos, de aplaudir calurosamente á los diestros de hoy cuanto ejecutan.

En cambio en la misma plaza de Madrid donde tan tirante estuvo la afición con el antedicho Guerrita y con otros notables diestros, se dió el caso de á la vez que se le encerraba un toro á un espada novillero, por justa orden del Presidente, el público le tributaba al desdichado principiante una ovación de las que hacen época.

Por otra parte el crecido número de corridas que se celebran, es, aunque para algunos no sea, otra no menos poderosa causa que empuja hacia un fin á la fiesta taurina, ¿y por qué? Muy sencillo, porque viéndose los diestros modernos solicitados por infinitas empresas, no pasan de lo que son, *unas medianías*, sin preocuparse de dejar el día de su retirada á una gran altura el arte que los diestros de épocas pasadas, que antes menciono, supieron llegar al sumo grado de la perfección.

Y, por último, debido también á tan considerable número de corridas los ganaderos no pueden suministrar las reses con la edad y condiciones reglamentarias, como se ve á diario, no haciendo las tentas con la escrupulosidad debida.

Y ya pueden darse por satisfechos los aficionados de hoy con que dentro de diez años se hagan comentarios de algo que se parezca á lo que en otros tiempos se llamaban corridas de toros.

### Un cualquiera.

## NOTAS ALICANTINAS

En la corrida celebrada en esta plaza el día 1.º del actual, se lidiaron reses de un tal Montero que nos hicieron *de reir* un rato. ¡Qué toritos! Flojos, mal criados, sin tipo ¡el desmiguel! ¡Con decirles á ustedes que una comisión de caballos pasó á felicitarles después del arrastre, por la consideración que tuvieron con sus compañeros!.... Ahí es nada perdonarles la vida!

Templaito estuvo afortunado en la muerte de los

cuatro novillos. Dos fueron fogueados por prudentes, ganando una oreja. Con las banderillas se distinguieron Manuel Guerra, Masuna y Romero.

Los picadores, es claro, al ver aquellos terneros, hicieron continuo alarde de arrojados caballeros; pues los pobres animales preocupados con sus cuitas, tomaron pronto el acuerdo de no acudir á las citas.

### Hule.



Esos Palhas que producen tal e spanto por las huellas que han dejado por aquí, impondrían de seguro miedo á un santo, y hasta casi me lo imponen á mí.

No se rian por lo tanto si me ven temblar así:

Me tiembla la pluma,  
me tiembla hasta el pelo  
y tengo un canguelo  
que no cabe más.

(De la Leyenda del Monje).

—¡Estoy emocionadísimo!  
—¡Pues yo estoy que no me llega la camisa al cuerpo!

—¡Qué Palhas, chico!  
—Dí más bien ¡qué pánico!  
—Cuando anuncien otra corrida del mismo cosechero, se reforzará el personal de la enfermería, y en los puestos de agua de la plaza se venderán anti-espasmódicos y contrasustos.

—El jueves, cuando ví que la mañana se había presentado espléndida, lo primerito que se me ocurrió preguntar: ¿Pero es que han cambiado los Palhas?... Después, cuando ví que el horizonte se cubrió densamente de nubarrones, ya no dudé. ¡Eran los auténticos y fatídicos de Palhal!

—¿Y qué negro se puso todo!  
—Tan negro, que Machaquito al vestirse, no quiso ponerse el traje de luto que había sacado en las corridas anteriores, por no hacer más fatídica y más lúgubre la situación.

—Y se puso el que sacó al siguiente día.  
—Sí, aquél de verde *modernista*, como decía un maestro pintor que estaba á mi lado en la plaza.

—Y que en realidad es el color que más encaja con esta clase de toreros que ahora se estilan por acá.

Y de Montes ¿qué?  
—De Montes, que sino salió vestido de verde *modernista*, en cambio sacó un verde *sufrido*.

—Sí, que es el color más á propósito para aguantar las exageraciones de los decididos partidarios de Machaquito. Pero no era esa la pregunta, lo que deseaba saber era si Montes estaba ó no estaba tan emocionado como el cordobés, y si llevaba el pánico por dentro.

—No lo sé á punto fijo, pero también tenía lo suyo.

—¿De veras?  
—Cuando vió el cielo cubierto de negros nubarrones, dijo para su capote.... de paseo: ¡malol! y después, al ver que la puerta de su casa estaba cerrada á medias, exclamó con supersticioso tono: ¡esto es peor!

—¿Y qué era?  
—Que había muerto un vecino, y que acababan de llevarse al Este ó sea más allá de la plaza.

—Verdad es que en esas circunstancias y con los Palhas en puerta, y con el amargor de los recuerdos, era para llevar la intranquilidad al ánimo de todos.

—¿Y Lagartijillo chico?  
—Ese no decía ni fú ni fá, porque venía á ser la figura decorativa, y un tercero en discordia.

—Sí. ¿En discordia?  
—Sí; porque Machaquito no quería entenderselas á solas con Montes, que bien harto de competencias debe estar el niño durante su campaña en Méjico, para que en España ahora le den la misma sopa.

—Ya ví que, cuando los tres espadas salieron al ruedo después de la hora señalada para empezar la corrida acompañados de un empleado de la plaza con objeto de ver el piso, traían poquitas ganas de torear.

—Machaquito se embozaba con el capote al revés y como diciendo ¡á casita que va á llover! Lagartijillo chico, parece que decía ¡bien vá! y Montes, sacaba la mano por debajo del paraguas como diciendo mimicamente ¡no puede ser!

—Y por cierto que no pudo ser.

—Y acertó, porque á poco, comenzó á caer el diluvio.

—¡Diablo con el hombre, cómo entiende en cosas de astronomía!

—Para mí debe tener algo de lo del Vicario de Zarauz.

—Hombre; por lo menos principios tuvo, cuando allá, en Francia, era monaguillo de la parroquia.

—¿Bueno, y una vez suspendida?  
—Pues se fueron á casa, y nosotros nos retiramos pacíficamente, cuando el señor presidente acordó la suspensión, y la corrida quedó para el día siguiente ó sea para el viernes pasado.

—Y el viernes hizo un día magnífico, y los *terribles* y *fatídicos* Palhas, fueron muertos por los espadas respectivos.

—Sí; y hubo *hule* en el ruedo y en el despacho de billetes.

—¡En el despacho!  
—Claro; porque el día anterior habían devuelto la mar de billetes, que a. otro día no fueron á recogerlos los aficionados, resultando con ello nada más que regular la entrada.

—¿De manera que Machaquito ha sido la tercera víctima de la serie, ocasionada por los *terribles* y....  
—Sí; y fatídicos toros portugueses.

—Y menos mal, que no salió más que con un puntazo en la cara interna de la muñeca izquierda, porque si el toro da el derrote certero, cuando le metió la cabeza estando el muchacho en el suelo y cruzado delante de la cara, allí se acababa Machaquito y toda su leyenda.

—¿Y qué? ¿Volverá á torear el niño de Córdoba bichos de Palha?

—Me haces una pregunta así, que no se puede contestar de golpe y parrazo; pero te diré....

—¿El qué?  
—Te diré, que de los Palhas del viernes, el último era un buen mozo, y que el cuarto estaba bien de carnes, y que el segundo parecía más de lo que realmente era, gracias á su gordura, y que....

—Pero bueno ¡Machaquito volverá á torear ganado de Palha?

—¡Déjame acabar! que el primero, si no era grande, al menos por sus intenciones lo parecía, y por último, que el quinto, el de la avería de Machaquito, y más todavía el tercero, por su físico y hechuras parecían los hijos del que enganchó y corneó al *Algabeño*, ó los nietos del último que mató *Valerito* en tan desgraciada corrida.

—Pero bueno ¡Machaquito...?  
—¡Calla y no me molestes más, porque en materia de toros no creo en nada!

—¿En nada?  
¡Ni aun en la resurrección de Saierí!



## Las corridas de la semana.

Seis Ibarras.—Montes.—Machaquito.—Lagartijillo chico.

### IMPRESIONES

Con el objeto de que este artículo no resulte ni largo ni pesado, voy á ser conciso al ocuparme nada menos que de las tres corridas que se han celebrado en esta plaza desde el lunes próximo pasado á la fecha.

La sexta de abono tuvo no pocos ribetes de las que se verificaban antaño, buenos toros, entusiasmo justificado entre los espectadores, y faenas lucidas rebosando verdadero valor torero.

El ganado que mandó el Sr. Ibarra, aunque no grande, fué fino de cabos, pelo y remos; se dejó torear sin tener que apelar los toreros á malas artes, y tres toros resultaron buenos de verdad: el primero, quinto y cuarto, que dejaron la divisa que lucieron, á la altura de las más afamadas y renombradas. El lidiado en quinto término lució más sus buenas condiciones de toro bravo y noble, porque no se lidió tan mal como el primero, y porque ni los que le picaron y parearon, ni el que le estoqueó tuvieron habilidad y acierto para ejecutar esta clase de suertes; al haberla tenido, seguramente que la res que rompió plaza hubiera dado sobrados motivos para que las ovaciones que se ganó Molina picando bien al quinto, las palmas que escucharon Patatero y Mogino pareándole, y los bravos y oles que le dirigieron al valiente *Machaco* por lo superiormente que lo mató, hubieran sido iguales y tan ruidosas como puestas en razón.

Por lo tanto, la corrida de los Ibarras puede calificarse de buena.

Montes dirigiendo estuvo toda la tarde dejado de la mano de Dios; los seis toros fueron lidiados al revés, y los picadores, á pesar de presidir la corrida el Sr. Diaz Vicario, fueron á la suerte en sentido contrario de lo que el arte manda.

Como espada, aunque no dejo de comprender que el público está demasiado exigente con él, no hizo nada superior, pero tampoco que se mereciera que se mirara el trabajo que hizo con su primer toro, con la glacial indiferencia que la mayoría de los espectadores miraron cuanto hizo éste, hoy discutido matador.

Muchas faenas peores se han aplaudido, aunque el «volapie verdad» no se haya ejecutado, como en esta corrida no lo practicó, ni mucho menos, el espada referido.

En el cuarto no tuvo disculpa el bajonazo que dió; le ví perfectamente que se colocó fuera del pitón derecho, y las consecuencias tuvieron que ser fatales.

Machaquito tuvo una gran tarde y al propio tiempo, como es natural, nos la proporcionó á cuantos asistimos á esta corrida. Activo y oportuno en quites, ceñido en demasía con sus dos toros maneja la muleta, aunque un tanto torpe y desafortunado intentando inútilmente levantar la cabeza á su primero, y valiente de verdad entrando á matarlos. Aunque lució más la muerte que dió al quinto toro, y fué más ovacionado, tuvo en mi opinión más mérito y se expuso más á tener un desavío, matan-

# UNA MEDALLA AMERICANA

Anverso.



Reverso.



1/11

# LOS DE LA CUCANA



BOMBITA CHICO.—¡Nada, que no subo! ¡Y lo que más rabia me da, es que hasta Gallito se me ha puesto delante! ¿A que me voy á tener que despedir antes que mi hermano? ...

do á su primero estando aculado á las tablas del 1.

De todos modos, *Machaco* hace subir su papel como la espuma, y no hay que poner en duda que hoy es el primero que está más sobrado con los toros á la hora de la verdad y sería una verdadera desgracia que tuviera una equivocación ó se olvide de vaciar, entrando á herir con la fe y decisión que lo hace.

**Lagartijillo chico** también fué calurosa y justamente aplaudido, por lo bien que toreó de capa á su primer enemigo, porque estiró los brazos como un cónsul de maestro, y paró como quien tiene pies de plomo.

Como matador no tuvo la suerte de cara, no por culpa de los toros que le tocaron, sino por que no tuvo á bien de acordarse de que para matar pronto y bien, es indispensable colocarse cerca, entrar por derecho, con decisión é irse detrás de la espada; en cuanto que con la muleta, se le haya obligado al toro á doblar la cara, para poder salir rozando los costillares.

Tuvo esta distracción y con ella la desgracia de que sus faenas no fueran del agrado de los aficionados y de que le empitonara dos veces el primer toro.

Y dicho lo expuesto paso á ocuparme de la corrida del jueves.

## CORRIDA EXTRAORDINARIA

### Seis Palhas. — Montes — Machaquito — Lagartijillo chico.

Se anunció que se verificaría el jueves, pero como momentos antes de comenzar se desencadenó una fuerte tormenta, tuvo que suspenderse, y por esta causa se celebró al día siguiente 6 del actual.

Sus resultados fueron buenos por lo tocante al ganado que del Sr. Palha y Blanco se lidió, porque no sólo los seis toros tenían una presentación muy digna de elogio, sino que en la pelea hicieron faenas de cornúpetos voluntarios y nobles, y sin haber llegado á ser reses duras de pezuña conservaron la buena condición de tener las necesarias facultades para que los espadas que estoquearon no se vieran precisados á tener que hacer por dichos cornúpetos lo que se acostumbra cuando llegan al último tercio completamente aplomados y reservados.

Por lo tanto, la corrida de los palheños dejó satisfecha á la afición, y convenció á los toreros que los cornúpetos lusitanos que lucen la divisa de Palha son hoy tan buenos y nobles como puedan ser los de Veragua, y que no hay que tener por qué mirar con lentes á los diestros que los tolean, porque el que salgan toros como fué el que rompió plaza en esta corrida, con bravura, mucho celo y algo de marrajería, no es causa justificada para que se tengan á esta clase de toros como reses de perwersas intenciones.

De continuar por ese camino el Sr. Palha, va á conseguir ser el ganadero de *moda*, porque todos los toreros no tendrían inconveniente en lidiar sus toros. Respecto de los espadas que tomaron parte en esta fiesta taurina, puedo decir que **Montes** tuvo la satisfacción de hacerse aplaudir durante toda la tarde y de que la parte de público que en días anteriores parecía dispuesto á ponerle la *proa* con sus intemperancias, variara de opinión, formando un juicio diametralmente opuesto al que, sin duda por apasionamiento, se formó desde la tarde que toreó por primera vez en esta temporada.

Claro es que esta transformación tuvo su origen en la conducta observada por el diestro sevillano, pues no dejó pasar ocasión para hacerse ver, durante toda la corrida, una veces toreando de capa con quietud de pies y estrechándose con los toros, y pareando con arte al sexto animal; otras, entrando con decisión y oportunidad en los quites; mejorando en sentido de la verdad su forma de entrar á matar, dando á las tres reses que mató buenas estocadas, y demostrando valor manejando la muleta ante su primer toro, que no sólo tuvo mucho celo, sino que se revolvía en un palmo de terreno y alargaba el pescuezo. A pesar de esto, aunque la res le achuchó muchas veces, no la perdió la cara nunca, y logró apoderarse de ella y matarla con lucimiento, y tener lo que se llama una buena tarde, lo que me congratula hacerlo constar.

**Machaquito**, como en las corridas anteriores; derrochó su excesiva valentía, en la hora suprema sobre todo, y como siempre. Se ganó muchas palmas, pero observé que con el toro que le cogió, porque no bajó la cabeza lo debido cuando le metió la muleta en la cara, estuvo algo apático, despegado y medroso, pareciéndome como que se hacía el distraído siempre que sus peones intervenían en su faena, á mi entender sin necesidad, porque el cornúpeto llegó boyante y obediendo á la hora de la muerte.

**Lagartijillo chico** también tuvo el acierto de que le resultase su trabajo mejor que en las corridas anteriores en que ha tomado parte, singularmente matando á su segundo que fué uno de los dos mejores *mozos* de la corrida. Igualmente cosechó muchas palmas, toreando de capa, porque como el día 2 de los corrientes estiró muy bien los brazos y paró lo que se requiere, para que esta suerte salga lucida y merezca con justicia que sea aplaudida.

En quites estuvo diligente y terminó no pocos adornándose con arte.

En banderillas nadie hizo cosas notables, y me extrañó, porque los toros fueron verdaderas *peras en dulce* para haberse lucido los que les adornaron los morrillos.

En cambio picando estuvieron muy bien Molina en los toros de *Machaco*, *Badila* en los de Montes y en el sexto, y *Trescalés* en este toro.

Y no ocurrió otra cosa digna de mencionarse en la *temible* corrida de los Palhas.

E. Rebollo.

## DESDE BILBAO

### LA DEL 2 DE MAYO

Si los 9.000 ó más espectadores que presenciaron la segunda corrida verificada en este circo taurino, no salimos tan satisfechos como de la primera, es forzoso confesar que á ello contribuyó muchísimo el ganado de D. Teodoro Valle, que aunque bien armado y de buena presencia, cumplió muy escasamente en el primer tercio, tapándose en el segundo y mostrándose receloso en el tercero.

Si D. Teodoro intenta ganarse el cartel de ferias con esta clase de ganado, no lo conseguirá, pues sea por lo que fuese los seis toros que nos ha mandado, además de ser bastante desiguales, fueron de muy escasa bravura y con vistas á mansos.

**Bombita**. Amigo Ricardo: como no se enmiende usted, me parece que el año próximo no va usted á torear ni treinta. Veo en usted una apatía algo parecida al *asco*, impropia de un muchacho de sus años y más impropia aún del que cobra como usted 6.000 pesetas.

Hoy tenemos, no obstante estar en la época más decadente de nuestra fiesta, novilleros que hacen tanto ó más que lo que usted hace.

La faena que empleó en su primer toro fué muy deslucida, aunque breve, y con el acero se echó usted fuera, por lo que la estocada, aunque eficaz, resultó bastante baja.

En su segundo que fué el más manso de los seis, no hizo nada por el bicho y á los mansos se los mata entrando con redaños y no como lo hizo usted saliéndose sin apenas haber entrado. Por eso no pudieron ser más que pinchazos los que bien pudieran haber sido estocadas. Si no es por el recurso del descabello, me parece que está usted todavía pinchando.

En el tercero estuvo usted también muy desconfiado con la muleta, aunque es verdad que á la hora de meter el brazo se decidió de veras y entró recto, cobrando una estocada superior que le valió una prolongada y merecida ovación.

¡Qué lástima que no hubiera usted hecho lo mismo en sus dos anteriores!

Muy bueno el cambio de rodillas al quinto y pareando en el mismo nada más que regular.

Hay que enmendarse, Ricardo, hay que enmendarse.

**Gallito**. Este chico vino á Bilbao con el decidido empeño de ganarse el cartel de ferias, como lo demuestra el hecho de que viendo su característica torear mucho y matar poco, aquí hizo todo lo contrario, es decir, que mató más que toreó.

A su primero después de una faena breve y adornada, lo despachó de media buena entrando bien y con los terrenos cambiados, ganándose una ovación y un apéndice auricular.

En su segundo empleó una faena más deslucida pero al entrar por uvas lo hizo bien, cobrando un pinchazo en lo alto y media buena que se aplaudieron.

En su tercero, se descompuso un tanto, y quizá en su deseo de ser breve, hubo veces en que entró á toro desigualado.

Resumen de su faena: una docena de pases, tres pinchazos bien señalados y media buena saliendo rebotado.

Yo no digo que se haga acreedor al cartel de feria, porque dos tardes buenas las tiene cualquiera, pero sí diré que en las dos tardes le ganó la pelea á su compañero.

Don Justo.

## NOTAS DEL HULE

### LOS «PALHAS» DE MÉJICO

También en Méjico, para su recreo y solaz esparcimiento, tienen aquellos aficionados sus Palhas correspondientes, con vistas continuas al hule.

Sólo que allí, esos fatídicos toros los reservan para los últimos monos de la gente coletuda, cuando la temporada está á punto de terminar, y hacen falta más vivas y emocionantes corridas.

Es una manera como otra cualquiera de llamar y atraer al público, aunque sea á costa del pellejo de los pobres palados.

Ahora sí, en la capital de Méjico, y bueno es Ramón López para que le vayan con enmiendas, se lleva todo con orden perfecto y con exquisita cortesía. Cada cosa en su tiempo y las cornadas por categorías.

Durante la temporada oficial de abono, los arcos voltáicos de primera magnitud, porque esto de las *estrellas taurinas* acabóse, se llevan la flor de las ganaderías, pues para ellos, ya se llamen Montes, *Machaquito* y *Chicuelo*, se reservan los toros más chiquitos, de menos pitones, y hasta los que en la *dehesa* parece que tienen más educación, y más compostura y humildad.

Alguna vez sale durante el abono algún torito de cuidado; pero eso es un obsequio que de cuando en

cuando hace Ramón López á favor de tal ó cual torero que se impone ó le da de mal talante los buenos días, y el hombre queda agradecido de esa manera para que el diestro sepa la diferencia que existe entre un toro tan manejable y tan dócil, como el quinto de Ibarra que el día 2 mató en Madrid *Machaquito*, y el primero de los de Palha, que el viernes esto queó el socio de la medalla, ó sea el beatífico Don Antonio Montes.

Pero los auténticos de Palha, ó sus similares quedan en Méjico para cuando acabe la temporada de abono, y empieza en la plaza de Chapultepec, lo que aquí denominamos «la de la canícula» con toros del Cazadero, estoqueados por las pequeñas lámparas incandescentes, pues hay que hablar en los términos modernistas, que actualmente se dejan aguarrear la piel para dar gusto á los aficionados y tener contenta á las empresas, que deben contratar á los chicos, dándoles tantas corridas, como cicatrices puedan ostentar á conciencia de averías taurinas.

A nosotros no nos extrañaría que el día mencionado, viéramos al ilustre tablero de la Puerta del Sol, en audiencia pública, para admitir toreros con destino á la plaza de Madrid y oficiando de galeno entendido, el Sr. Jimeno (D. Jacinto).

Y entonces vendría la clasificación aquélla que un *clásico* trataba de imponernos, como espíritu de ley y que decía así:

Las cornadas de los espadas, son por huir. Las de la mano izquierda, por no saber vaciar con la muleta.

Las de la derecha, por torpes.

Las de la cabeza, por tercicos.

Las del pecho, por no saber defenderse y estar mal colocado.

Las de la pierna derecha, por echarse fuera á la hora de matar.

Y las de la pierna izquierda.....

Aquí no anduvo acertado el *clásico*, porque la pierna izquierda y precisamente á la hora de arrancar volapié, la tienen incólume y vírgenes de cornada los señores matadores, cuando es la de la verdad la que deblera de defender en tal momento á la derecha.

En fin, y volviendo á los Palhas de Méjico, dirémos, que en casi todas las novilladas que se organizan en las citadas plazas de Chapultepec, los toreros están más tiempo en el espacio atmosférico que el ruedo, y que en la última celebrada á fines de pasado mes, *Silverio chico* estuvo recorriendo la distancia que había del pitón izquierdo al derecho de las reses, y su colega el señor de *Capa*, como cumplió á su apellido, colgado, y no en un clavo, sino en la punta de un cuerno.

Un titiritero apodado *Torerazo*, por hacer *santitos*, según dice un colega mejicano (que no sabemos lo que será), fué cogido por un toro nada menos que tres veces, cuando con una bastaba, resultando con una pantorrilla atravesada y una herida de quince centímetros de extensión, y la rotura completa del tercio interno de la clavícula segunda. Todavía nada. Otro banderillero también resultó cogido corneado, y como el otro, total nada. Más ó menos tarde todos curarán si no se mueren.

Por lo demás, los toros fueron bravos demostrando que tenían sangre miureña en las venas, dignos sólo, como dicen aquellos apreciados colegas, de que los estoquearan los fenómenos del abono, y no los desgraciados impulsados por la necesidad.

## HERRADERO

Un señor de Gijón, que se oculta modestamente en el anónimo, nos dirige una larga y hasta razonable carta, con motivo de lo que dijimos hace días referente á la cuadrilla de niños ó de jóvenes, porque en esto no estamos seguros y nos tememos otra rectificación por el estilo, que se había formado en aquella localidad, y la cual iba á debutar enseguida, si encontraba empresas disponibles y público complacientes. Nuestro anónimo comunicante, dando á un lado los piropos que dedica á nuestro diligente y buen amigo el corresponsal literario de Gijón, dice que no conoce, ni trata de defender á la mencionada cuadrilla. Lo único bueno que dice hasta con su interesante argumento correspondiente, es esto: ¡Pero qué! ¿No puede salir de Gijón el segundo *Guerrita*?

—¡Sí, señor!

—¡Quién lo duda, amigo!

¡No un segundo, porque nunca segundas partes fueron buenas, sino una gerarquía completa!

Tal vez tenga usted razón; más como ni da ni quita, sostenemos la opinión hasta que salga el *Guerrita*, de Gijón.

Y á propósito de cuadrillas de niños y de jóvenes ó de otros excesos.

Por aquí, en Madrid, teníamos otra para andar por casa y hasta para darnos cierto lustre, que capitaneaban *Fresquito* y *Ostioncito*. Después de anunciarse hasta en los urinarios, como el Sándalo Pizarro y de varias intenciones, llegó á debutar en la plaza de Santander, matando esos dos hombrillos cuatros toros y los dos primeros de los seis anunciados, el diestro *Limiana* como persona mayor é hijo de localidad.

Pues bien; cuando se disponían á dar el segundo golpe á la combinación, si encontraban empresarios

tan disponibles como el de Tetuán, se deshace la cuadrilla de golpe, porque de ella se elimina por voluntad propia, ó se segrega por liquidación forzosa, el joven *Ostioncito*, que por meterse en libros de caballería, ni vivía como matador de novillos ni como banderillero.

¿Y el compañero del joven *Ostioncito*? Dirán ustedes, interesados en los residuos de la cuadrilla, más en flor.

Can todo eso, el pobrecito bastante pena me ha dado, aunque sé que se ha quedado como siempre, tan *Fresquito*.

Y luego dirán que la afición al arte taurino va de capa caída! Lean, lean lo que preparan los amigos de Baeza y después comenten cuanto quieran. Para las próximas fiestas de feria, se dará una corrida de toros estoqueados por *Bombita chico* y *Machaquito*, y después una novillada de Conradi, á cargo de *Bienvenida* y *Corchaito*, si está en disposición. Se han cruzado infinidad de apuestas, unas á favor de los cordobeses y otras á la querencia de los sevillanos, y además, un rico minero de Linares, ha ofrecido un importante premio en metálico, á los diestros que resulten vencedores.

Nada, nuestro porvenir en los tiempos que corremos, está, como dijo aquél, únicamente en los cuernos.

¡Diablo, de haberlo sabido ó sospechado con tiempo! ¿Pero á estas fechas, quien piensa en echarse ahora á torero?

Nuestro corresponsal de Algeciras nos comunica que en los días 7, 8 y 9 del próximo Junio, fechas designadas para la feria, se celebrarán tres corridas con toros de las ganaderías de Villamarta, Cámara y Arriba hermanos, estoqueados por *Bombita chico*, *Machaquito* y *Morenito de Algeciras*.

Está bien.

La cogida de *Machaquito* le ha venido al antiguo *Chico de la Blusa* como pedrada en ojo de vecino, pues ayer Vicente Pastor, debió torear en Lisboa, sustituyendo al diestro cordobés.

De manera que en el mundo nada se desaprovecha, pues como lo dijo aquél no hay mal que por bien no venga.

No es cierto, como alguien ha dicho por ahí, intencionada y malévolamente, pues nunca faltan reoadores de la gloria ajena, que el espada Antonio Montes, se había negado á torear ganado del Colmenar.

¡Que conste así!

Hace bien el hombre en hacer pública esta afirmación, pues de lo contrario, con tales alarmas, lo menos que iban á creer algunos, era que los toros colmenariegos tenían cuatro cuernos, por lo menos.

El señor Montes está dispuesto á estoquear lo que le echen por el chiquero.

Ni es desplante, ni es rentoy ni orgullo, ni vanidad; pero Montes, hoy por hoy pide y quiere la verdad.

Habríamos dado un dedo de la mano derecha de Don Pedro Niembro, y hasta la izquierda de Jacinto Jimeno, que dicen que es magnífica, para trastear á los diestros, por haber visto el otro día en Cádiz á Mazzantini, vestido de punta en blanco con frac y guante y á toda etiqueta, cuando S. M. el Rey arribó en el puerto gaditano.

Estaba el hombre al lado del coche regio, como para que lo *instantanearan*.

No sabemos si ese sería el traje de etiqueta adoptado por las circunstancias, ó el nuevo *traje de luces* que ahora vá á llevar el señor Mazzantini.

Nos dicen que el matador de novillos *Yeclano* toreará en Marsella los días 8, 12 y 15 del corriente.

También nos comunica nuestro diligente corresponsal en Yecla, que *Yeclano* en unión de *Templaito* tomará parte en la corrida anunciada para el día del Corpus, en aquella ciudad murciana, estando en negociaciones con las empresas de Barcelona y Valencia.

Servido.

Leo en *El Imparcial*:

«A petición de Eloy Infante Heredia fué detenido ayer un sujeto llamado Emilio Rodríguez Pérez *Salari chico*, el cual robó al primero un estoque.

Interrogado el detenido acerca del uso que pensaba hacer del estoque, manifestó que para matar toros, pero que después le pareció que no servía para tal objeto y lo vendió á su barbero.»

¡Temblemos por los parroquianos! ¡Expuestos á que los afeiten con un estoque!

Para el jueves se anuncia una novillada de ocho toros en Madrid, estoqueados por *Regaterín*, *Platerito*, *Mazzantini* y *Limñana*. Suponemos que dicha combinación no se llevará á efecto porque *Regaterín* torea dicho día en Barcelona según nuestro corresponsal.

En la parte litográfica del periódico, verán dos medallas que traen lo suyo. Una se refiere á Montes

en México, y la otra al propio Montes en España. El hombre se ha enmendado en las dos últimas corridas del abono, y si continúa por el camino emprendido, prometemos solemnemente, quitar la segunda medalla, que como segunda, es y será la más lastimosa.

Manuel Rodas, el banderillero de la cuadrilla de *Gallito*, sigue grave. Tiene una cornada de primera, que le interesa las regiones escopular y axilar, dejando al descubierto el paquete básculo nervioso.

Manuel, á última hora seguía relativamente bien. Pero por desgracia, según opina el médico no podrá torear en todo el verano.

El que está en inminente peligro, es el picador *Mazzantini* de Santander, cuya familia vive en Sevilla. El hombre hacia siete años que estaba en México, y vino de allí á las órdenes de Montes.

El pobre tiene una herida en la región nasolabial con fractura de los huesos de la nariz. A última hora su estado era desesperado, tanto por la herida, como por la complicación que puede sobrevenir.

De ambos heridos se encargó el Doctor D. Antonio Bravo, y esta noche en la casa núm. 3 de la Puerta del Sol, donde ambos se hospedan, se quedó de guardia el ayudante D. Antonio Montes, que no ha dejado de prestar los auxilios de la ciencia á los heridos.

### Agresión á un revistero.

Nuestro inteligente y activo corresponsal en Lisboa, Juan Barata que á su vez revistea en el periódico *O mundo*, ha sido objeto de una agresión incalificable, por el hermano del banderillero Manuel dos Santos, por censurar en uso de un perfecto derecho, el trabajo en una reciente corrida, del banderillero portugués. Juan Barata rechazó enérgicamente la agresión y toda la prensa de Lisboa condena unánimemente la salvajada. Unimos nuestra protesta á la de nuestros colegas, sintiendo muy de veras que O Manuel dos Santos, no esté dentro de nuestra jurisdicción para darle su merecido por nuestra parte.

El próximo número de DON JACINTO, estará dedicado á San Isidro y traerá caricaturas y artículos subsanciosos.

Los que padezcan neurastenia, ictericia y á Maura, sentirán un alivio instantáneo.

En prensa las aleluyas de Machaquito y Montes.

### La bueyada de los Cívicos.

8 de Mayo.—Montes.—Salari.—Gallito.

### IMPRESIONES

La corrida de ayer resultó todo lo contrario que la celebrada el viernes; es decir, una *boyada* de primera, cosa que no sorprendió á nadie que así sucediera pues se sabe que en donde se presenten Gameros ó Cívicos en forma de toros, los bueyes tienen su más genuina representación.

Por esto la corrida de ayer fué aburridísima, y el público en general salió echando lumbre del ganado y de la Empresa, y con razón, pues ésta en la temporada actual como en la anterior tiene muy en poco ó en nada los intereses del abono y de la afición en general cuando existiendo toros bravos, compra bueyes para que se lidien en corrida reglamentaria, y además, con un personal de espadas que no han ganado aun en buena lid un puesto envidiable entre la torería de prestigio.

Sabemos que nuestras censuras son inútiles, pues advertir á la Empresa de lo que debe hacer, es machacar en hierro frío y si los que pueden tener la justicia por su mano, como el público no la hace y bien le parece por nosotros que siga la cosa adelante que ya nos duele la pluma de campañas enérgicas y viriles en los que casi siempre hemos estado solos.

¿Cómo conseguir nada, cuando hoy los aficionados, que no saben lo que ven en los anillos taurinos, sólo se ocupan de admirar los ternos de luces que visten sus favoritos?

Pero bueno es que conste que aún hay quien protesta contra esta clase de incalificables abusos, y quién defraude el brillo de nuestra fiesta nacional.

Y vamos á la corrida. **Montes** fué en esta boyada el que mejor quedó matando á sus enemigos, estando decidido torear con la muleta á su primero, á pesar de que tuvo que luchar con el viento y con la incertidumbre de la res en el último tercio.

En su segundo con el rojo engaño no hizo nada de notable, más que asegurar á aquél mansurrón inofensivo, que se hufa á cada pase, pero en cambio, logró matarlo de una buena estocada en todo lo alto, entrando á su manera desde largo, pero derecho por lo que salió suspendido, mereciendo muchas y justas palmas.

Dirigiendo, estuvo muy descuidado, hasta el punto que en dos ó tres toros, la Plaza fué una verdadera merienda de negros.

**Salari**, exceptuando cuatro verónicas que dió

muy buenas á su primero, por lo que fué muy aplaudido, y dos quites oportunos, el resto fué bien lamentable, escuchando el coro fatídico de ¡que se vaya *Salari*, es verdad que salió á torear con 10 botones de fuego, pero esto para el público no es razón, porque cuando se está enfermo no se debe salir á matar toros y así se evitan nada piadosos comentarios.

**Gallito**, que es *tocayo* del espada madrileño antes nombrado, en lo de torear bien y pinchar con exceso y escasas veces bien, hizo con el primer buey fogueado que le tocó en primer término cuanto pudo por sacar partido de tan manso animalito, pero como huía hasta de su sombra no le pudo conseguir, y como lo propio le ocurrió con el colmenariño de D. Felix Gómez, lidiado en sexto lugar, creo que con decir que nos dejó con las ganas de haberle visto torear con su acostumbrada maestría y pinchar no teniendo el santo de espaldas como lo tuvo ayer tarde.

Y para que la *guasa* no pudiera ser más grande hasta hubo *hule*.

¡Nada, respetable empresa, vengan otros seis bueyes *Cívicos*, para dar gusto á los que prefieren el *hule*, haber una corrida brava!

E. Rebollo.



### Toros en Puerto Llano.

3, 5-15.

Toros de Anastasio Martín regulares é inofensivos párvulos. *Machaquito* y *Moreno de Algeciras* bien en sus respectivos toros.

### Segunda corrida.

4, 7-12.

Ganado de Moreno Santa María bueno, pero como el de ayer escaso de representación y pequeño. *Machaquito* y *Moreno de Algeciras* tuvieron una buena tarde. *Machaquito* como de costumbre bien matando, pero ignorante torear. El público lo mismo que en la tarde anterior salió poco satisfecho de los toros, por ser demasiado chicos y faltos de respecto.

Ramírez

### Desde Huelva.—Corrida regia.

7, 20, 15

Toros de Andrade huidos y blandos, sólo el quinto hizo una regular faena. *Litri* mal. *Chicuelo* regular, bien en el último al que dió la estocada de la tarde. *Blanquito* se distinguió en la brega y banderilleando. El Rey fué ovacionado al entrar en la plaza.

El Corresponsal.

### En Barcelona.

8, 16, 59.

A causa del mal estado del tiempo se ha suspendido la corrida anunciada para hoy con Mazzantini y *Gurrerito* con toros de Ibarra. Se celebrará el jueves.

### Novillos en Zaragoza.

8-18-40.

Los bichos de Aleas y Clemente resultaron regulares, tomando 28 varas, dando 12 caídas y matando cinco caballos.

*Maera* aceptable.

*Reire* bien.

La corrida en conjunto sosa.

Don Pepito.

### Fuentes no torea.—Desde Lisboa.

8-15-20.

El espada Fuentes que debía tomar parte en la corrida de la plaza de Algés, no ha comparecido, haciéndose muchos comentarios.

La corrida anunciada en la plaza de campo pequeño se suspendió por la lluvia.

El Corresponsal.

### Desde Burdeos.

8, 23.

La corrida de hoy con *Regaterín* y *Cocheiro* fué suspendida por culpa de la lluvia. Se celebrará el 12 con igual cartel.

C.

### Santander.

8, 24.

Ha sido también suspendida, y se celebrará el 12.

H.

MADRID

IMPRENTA DE ESPINOSA Y LAMAS  
Arco de Santa María, 4.

# Anuncios Ilustrados



## ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursuncorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.,  
y Alcalá, 43.



## PESCADOS FRITOS SOLDADITOS DE PAVIA



## COLNADO Y FREIDUR al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Manu una triste zapatilla!

Visitación, 3.



## Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?  
—¡Pero sí que eres obtuso! ¿quién ha de ser? ¡¡Trevijano!!

Florida, 2.



## Cochera Aragonesa.

Tiene esta casa coches que no los tiene nadie, así que todo el mundo los halla insuperables.

Apodaca, 16, y Palafox, 6.  
ANTONIO BALSÓN



## JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



## Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,  
Puebla, 6.

## DOCTOR CARLOS FAURE

DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

## PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

## ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THICOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.

NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

## PRIMERA CASA EN ESPAÑA

CUCHILLERÍA Y ARTÍCULOS PARA PELUQUEROS  
PROVEEDOR DE LA REAL CASA

La MEJOR por la calidad y el temple de su acero.

BARATA por sus precios y la resistencia de su filo, temiéndola que vaciar con menos frecuencia.

CÓMODA Y ELEGANTE por su forma y su construcción esmerada

Vaciador, especialidad en el vaciado de estoques de matar toros.

ÚNICA CASA EN MADRID

NICOLÁS GESSE

6, CALLE DE ESPARTEROS, 6

## “DON JACINTO,”

Semanario taurino.

España y Portugal.

Se publica los lunes

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES, 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL.—10 PESETAS TODA LA TEMPORADA

Número corriente, 15 céntimos; atrasado, 25.

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero.